

## *Carta de una docente*

*Lic. Dora Beatriz Pinelo Navarro*

Estimado(a) futuro(a) Colega:<sup>17</sup>

A pesar de que fue mía la idea de escribirte esta carta, no ha sido fácil empezar a escribirla. He temido y sigo temiendo que puedas interpretarla como una osadía, una impertinencia, o como un comportamiento que colinda con la soberbia.

Sin embargo, me motiva el hecho de que “estoy de salida” y tú estás “de entrada”. Es decir, que después de casi ya 32 años de ejercicio profesional en el campo de la Psicología, diviso que tengo sólo ya unos pocos años más en este ejercicio, mientras que a ti aún te quedan quizá otros 32 años o más; y -aprovechando de esta generosa invitación a este Congreso Nacional de Psicología- puede que te sirvan de reflexión mis observaciones, experiencias y registros profesionales que he ido obteniendo durante estos intensos -y a veces inusuales- 32 años de mi propia existencia universitaria y profesional. Para que no resulte demasiado personal, he apoyado ésta mi motivación en la teoría psicológica de la interpretación motivacional que señala a la consistencia/inconsistencia como características centrales de la actividad psíquica. Esto es compartido por las teorías de la disonancia de Festinger (1957), la de la reactancia psicológica (Brehm 1966), el modelo de autopercepción de Bem (1972) y la teoría de la equidad (Adams 1965, Homans 1961).

Quisiera que esta carta no te resulte latosa, y te sea útil para la reflexión y para diseñar tu propia trayectoria hacia el ejercicio profesional. La he dividido en tres etapas a las que he llamado:

1. Del desarrollo
2. De la práctica
3. Del ejercicio profesional

En cada una de ellas, realizaré una descripción de aquellas experiencias y comportamientos necesarios para crecer como estudiante y profesional, y sobre algunos que considero innecesarios y que a largo plazo podrían convertirse más en obstáculos que en beneficios. Desde luego, estas observaciones y experiencias son totalmente empíricas y personales, puesto que han sido extraídas del propio ejercicio de la profesión y de la docencia.

1. **Del desarrollo.** La mayoría de los seres humanos ingresamos por la puerta de la universidad sin saber, a ciencia cierta, si la futura profesión que hemos elegido es la indicada. En este sentido, el mantenernos -a pesar de las dudas- en esta elección aprobando todas las materias de los programas y de los cambios en los diseños curriculares requiere de lo siguiente:

- a. Que desde el primer día de clases practiques una capacidad crítica y creativa que te permitirá, por un lado, adquirir competencias muy necesarias en toda esta trayectoria, como ser el interés por la lectura, vocación de servicio a la comunidad, genuino interés por el conocimiento del ser humano, por comprender su comportamiento, motivaciones y trastornos, adquirir el hábito de ser sistemático/a, disciplinado/o en el estudio, observador/a, y estar en una disposición continua de apertura al conocimiento “venga de donde venga” o “sea de quien sea”. Por otro lado, edificar tu propia identidad profesional y cualificación personal. Si estás interesado/a en conocer sobre las competencias que se esperan de los psicólogos/as de hoy, te recomiendo que leas la Tabla 1: Relación entre la competencia básica trabajo en equipo,

---

<sup>17</sup> Ponencia presentada por la Lic. Dora Beatriz Pinelo en el Congreso Nacional de Psicología realizado en Sucre del 25 al 28 de junio/2010.

---

subcompetencias y tareas a realizar, que la encuentras en el artículo de Gimeno Santos, Mercè; Gallego Matas, Sofía. Este artículo se denomina LA AUTOEVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS DEL ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA, figura en la Revista de Psicodidáctica, Vol. 12, Núm. 1, sin mes, 2007, pp. 7-27, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, España.

b. ¿A qué me refiero con “venga de donde venga” y “sea de quien sea”? A que si bien son abundantes los libros, artículos, revistas y documentos en general que llegan a nuestras manos sobre la literatura de la Psicología, reconozco que muchos son muy buenos, y muchos son pésimos. ¿Cómo distinguirlos? Busca información sobre la fuente, es decir, si ésta proviene de una comunidad científica, con seguridad está actualizada y no tiene nada de charlatanería. Tampoco se falla en la elección si proviene de un autor/psicólogo reconocido. Y si es desconocido/a puedes buscar todo lo relacionado con su vida y ejercicio profesional a la velocidad de milésimas de segundos que te brinda Internet. Después podrás desecharla o aceptarla. El pensar que los docentes tenemos la última y santa palabra sobre la información actualizada de un tema es empezar a madurar un trastorno de personalidad dependiente, y con esto creo que te explico el “sea quien sea”. Ahora como estudiante, durante tu práctica y después en el ejercicio profesional, tienes que depender de tu propio criterio, opinión, análisis y estudio sobre una infinidad de lecturas, que junto a un comportamiento de cumplimiento continuo, expresado en buenas calificaciones y trabajos puntualmente entregados, te favorecerá siempre. Te recomiendo las siguientes páginas WEB que te introducirán al mundo de las Revistas Científicas y sus fuentes: <http://www.uned.es/doctorado-enciaafectiva/Curso1/revistaselectronicas.html>, o también la página <http://www.iaeu.es/glosariogr/glosarionsm/index2.php3>

c. Se trata entonces -fuera de las mencionadas competencias- de alimentar aquellas relacionadas con el genuino interés por la lectura y el conocimiento del ser humano, apertura al conocimiento, fascinación por la investigación, y no de desarrollar el trastorno mencionado. ¿Es considerado patológico darse cuenta a mitad de camino que estás más inclinado/a hacia otra carrera o profesión? De ninguna manera. ¿Te imaginas vivir con la angustia ubicada físicamente en la región del tórax, sólo por aparentar que estás entregado a algo que no te gusta? En esta situación, se cumple a cabalidad aquel dicho que dice: “Más vale tarde que nunca”, o también el de la sabiduría tradicional que señala “Hace más el que quiere que el que puede”.

d. Es importante destacar y compartir contigo dos observaciones que puedes convertirlas en una hipótesis de investigación. La primera: mientras se estudia psicología, ¿se puede transformar/cambiar los problemas psicológicos personales y familiares? La segunda: ¿me voy a alejar muchísimo de la matemática? Considero que ambas son unas falsedades más grandes que la majestuosa catedral de Sucre. Quizá sí te identifiques y a los tuyos con algunos tipos, rasgos, comportamientos y trastornos propios de las teorías psicológicas, pero que con el conocimiento de éstos puedas cambiar, francamente creo que es mucha la ingenuidad y el atrevimiento, amén de incurrir en algo que tiene más estampa de injusticia, o cara de fallar a la ética. Después de 32 años de trayectoria profesional, te puedo asegurar que lo que inicia el proceso de cambio en una persona es la psicoterapia, y aun ésta puede ser insuficiente. Y en relación con la segunda falsedad, la de la vinculación con las matemáticas, te aseguro que “dormirás y comerás” estadística durante el resto de tus días.

e. A propósito de trastorno y psicopatología. Si aún tienes cierta resistencia, desagrado o repugnancia por la enfermedad mental, será

---

mejor que estudies otra carrera, porque durante tu trayectoria de estudios - particularmente en pre grado, y posteriormente si eliges la especialidad de la psicología clínica- vas a estar muy cerca de esta enfermedad, que, por cierto, te permitirá a su vez desarrollar las competencias de la empatía, la objetividad y la paciencia. Te recomiendo los libros de psiquiatría de Carlos Castillo del Pino, y si te interesa puedes entrar a la página WEB de su Fundación: <http://www.fundacioncastilladelpino.org/index0.php>

2. **De la práctica.** Luego de terminar un programa de estudios y obtener un título de Licenciatura, muchas personas ya se consideran aptas para trabajar y recibir los beneficios económicos tan ansiados.

a. Si bien lo anterior es relativamente cierto cuando por suerte consigues rápidamente un espacio laboral, aún queda mucha “tela por cortar”. Si más bien has madurado el trastorno confiando/a en que lo que te han enseñado te habilitará para trabajar, es probable que te encuentres con grandes vacíos teóricos, prácticos y hasta instrumentales necesarios para defenderte en estos espacios laborales, en donde además tienen la ignorante idea de que del psicólogo o de la psicóloga obtendrán - como por arte de magia- resolución a lo imposible y a todos los problemas vigentes por muchos años.

b. Antes de que te sientas ya derrotado o derrotada, te propongo que durante este ejercicio de decapitación continua en tu primer trabajo paralelamente dirijas tu atención y paciencia a las múltiples oportunidades de becas que existen en el mercado para obtener una maestría. Admito que no es fácil conseguir una buena beca, más aún cuando hay muchos postulantes para pocos espacios. Sin embargo, si logras obtenerla, definitivamente la “tela se empieza a cortar” porque con la pericia de un bordador, empezará a tomar decisiones

más definitivas relacionadas con tu propia identidad profesional. ¿Cómo encontrar una?... “Google it”, es decir, navega en Internet y estudia todas las convocatorias, incluso el ex SNAP, el AECI y las páginas de las universidades latinoamericanas y bolivianas que ofrecen información sobre becas al exterior.

c. Si consigues salir de tu cómodo centro geográfico, vivirás intensamente dos experiencias:

i. Primero: un proceso interno de cambio psicológico asistido por los nuevos estímulos, llámense éstos personas, sistemas educativos, estructuras sociales, culturas, nuevas teorías, formas nuevas de vida, etc., o en síntesis y simbólicamente experimentarás “un brusco y positivo rompimiento del cordón umbilical”. Claro está que será menos brusco, si no evades el desafío que implican los cambios. El libro *Ethnicity And Family Therapy* -editado por Mónica McGoldrick, John K. Pearce and Joseph Giordano- fue muy revelador para entender la manera en que estos cambios se manifiestan en la diversidad de las culturas.

ii. Segundo: un salto en cantidad y calidad que enriquecerá tu identidad profesional. ¿A qué me refiero con esto? Se asentará mucho más tu capacidad de independencia y autosuficiencia en el manejo de problemas psicológicos de acuerdo con la especialidad que hayas elegido. Además, captarás tanta información que -estoy segura- a tu regreso podrás compartirla con mucha seguridad profesional en una cátedra, o en un trabajo más especializado.

d. Aunque te parezca que te estoy forzando, debo puntualizar algo que es muy trascendental para ejercer en cualquier terreno profesional actual: el conocimiento

---

de un segundo idioma. Antes el mundo se dividía entre analfabetos y alfabetizados. Ahora el mundo -tan desigualmente competitivo en el que vivimos- se divide entre los que saben un segundo idioma, dominan la tecnología y las plataformas virtuales, y los que hacen investigación. Con una segunda lengua, se te abrirán las posibilidades de ingresar en mundos psicológicos antes desconocidos, además de darte cabida en escenarios humanos que contienen mucha riqueza teórica, y mucha práctica de los valores que deberás ejercer posteriormente como profesional. Por cierto, investigaciones efectuadas por expertos del University College de Londres (UCL) y publicadas en la revista Nature indican que las personas bilingües poseen "más materia gris" en la parte inferior de la corteza cerebral parietal. Por consiguiente, el aprendizaje de un segundo idioma ayuda a desarrollar esta parte del cerebro encargada de la fluidez verbal.

3. **Del ejercicio profesional.** En esta etapa, más bien voy a permitirme enumerar una serie de conceptos, comportamientos y actitudes que considero podrían ayudarte a ser un mejor profesional. Luego de concluir tu Maestría, te recomiendo:

- a. Acepta inicialmente trabajos que te permitan demostrar tu capacidad, tu experiencia y tus destrezas, aún si te pagan el monto mínimo salarial. Trata esforzadamente de hacer de este espacio un servicio muy útil para la comunidad a la que está dirigido.
- b. Acepta la idea de que como psicólogo/a nunca vas a ser un millonario. Más bien considera trabajar -como lo hace la mayoría de los psicólogos/as- en tres puestos al mismo tiempo para poder tener una entrada económica razonable.
- c. Haz todo el esfuerzo para trabajar como docente, ya que tiene muchas ventajas y desventajas. Una de las ventajas se refiere a la continua actualización que indefectiblemente debes realizar sobre las teorías, las prácticas, los modelos, conceptos y definiciones, etc., relacionados con la psicología en general, tu especialización en particular y con la cátedra que te asignen. No hay peor sensación que la de advertir que tus alumnos te representan como improvisador, en vez de estudioso y responsable en la materia. Entre las desventajas, encontrarás que muchos de tus colegas no van a ser tus mejores amigos o amigas, claro que hay excepciones.
- d. Mantén el prestigio profesional. ¿Cómo lograrlo? Tienes el cincuenta por ciento del terreno ganado si ya desde el pregrado y la maestría has demostrado que mantienes la capacidad crítica y creativa, el interés por la lectura, vocación de servicio a la comunidad, genuino interés por el conocimiento del ser humano, por comprender su comportamiento, motivaciones y trastornos, ser sistemático/a, disciplinado/a en el estudio, observador/a y apertura continua al conocimiento, cumplimiento, puntualidad en los trabajos. El otro cincuenta por ciento -a mi parecer- se lo obtiene con el principio de la ética practicado en diferentes momentos y contextos. Por cierto, los y las docentes preferimos a estos alumnos de pre grado y maestrías como auxiliares y colaboradores en las investigaciones y en el consultorio psicológico, ya que se observa el esfuerzo que manifiestan para llegar a la cúspide de la pirámide de Maslow, que como sabes es el iniciador de la tercera tendencia de la psicología (las otras dos son el psicoanálisis de Freud y el conductismo de Watson), y pionero de la cuarta: la psicología transpersonal.



e. Podría compartir contigo muchísimas más observaciones, pero no tengo la más mínima intención de abrumarte o activar tu ansiedad. Además, en este momento, observo que estás con ganas de hacerme preguntas. Por ello, quisiera terminar señalando un comportamiento que no sólo me ha beneficiado, sino que me beneficia en el día a día del ejercicio profesional: comportarme de manera responsable y con sentido ético. ¿Por qué el psicólogo/a tiene que tener sentido ético? Creo que son suficientemente explicativos los artículos 5, 6 y 7 del *Código Deontológico Español*, y que se aplica a todos los que ostentamos esta profesión en todos los confines del planeta Tierra.

#### Artículo 5º

El ejercicio de la Psicología se ordena a una finalidad humana y social, que puede expresarse en objetivos tales como: el bienestar, la salud, la calidad de vida, la plenitud del desarrollo de las personas y de los grupos, en los distintos ámbitos de la vida individual y social. Puesto que el/la Psicólogo/a no es el único profesional que persigue estos objetivos humanitarios y sociales, es conveniente y en algunos casos es precisa la colaboración interdisciplinar con otros profesionales, sin perjuicio de las competencias y saber de cada uno de ellos.

#### Artículo 6º

La profesión de Psicólogo/a se rige por principios comunes a toda deontología profesional: respeto a la persona, protección de los derechos humanos, sentido de responsabilidad, honestidad, sinceridad para con los clientes, prudencia en la aplicación de instrumentos y técnicas, competencia profesional, solidez de la fundamentación objetiva y científica de sus intervenciones profesionales.

#### Artículo 7º

El/la Psicólogo/a no realizará por sí mismo, ni contribuirá a prácticas que atenten a la libertad e integridad física y psíquica de las personas. La intervención directa o la cooperación en la tortura y malos tratos, además de delito, constituye la más grave violación de la ética profesional de los/las Psicólogos/as. Éstos no participarán en ningún modo tampoco como investigadores, como asesores o como encubridores, en la práctica de la tortura, ni en otros procedimientos crueles, inhumanos o degradantes cualesquiera que sean las personas víctimas de los mismos, las acusaciones, delitos, sospechas de que sean objeto, o las informaciones que se quiera obtener de ellas, y la situación de conflicto armado, guerra civil, revolución, terrorismo o cualquier otra, por la que

---

pretendan justificarse tales procedimientos.

P.D. Se me olvidaba decirte que nunca se deja de estudiar. Se equivoca aquel o aquella que pensó que con la Maestría completaría todo lo necesario para trabajar como psicólogo/a. En el

mundo en que vivimos, se valoran a los que tienen un Doctorado, manejan el lenguaje oral y escrito a la perfección, realizan investigaciones con modelos cuantitativos y cualitativos, y saben leer muy bien los datos estadísticos que arrojan los paquetes de análisis como el SPSS. Suerte, que te vaya muy bien. Muchas gracias.